

RSE y los niveles

Por Fernando Solari*



La RSE [Responsabilidad Social Empresaria] opera en el campo que integra a la comunidad con las organizaciones, principalmente empresas -integradas en su denominación-, lo que puede ocurrir en distintos niveles.

Avanzar de nivel -en términos de RSE- podría sintetizar el desafío que ayuda a superar Nicolás Gascue con su labor como consultor fundador de SustentaRSE en Montevideo, Uruguay.

En el inicio de todo lo relacionado con la RSE suele estar la filantropía, "muy valiosa, pero más propia de la iniciativa individual de personas con la intención de realizar una acción benéfica puntual, que de la actividad de las organizaciones" señala Nicolás Gascue.

El vínculo de la filantropía con lo personal es directo y válido, tanto como que el dinero del que cada uno dispone le ofrece la libertad de utilizarlo como mejor le parezca sin necesidad de rendir cuentas a nadie.

No ocurre lo mismo con el dinero de las empresas en las que, aunque haya excedente suficiente, lo razonable es que sea empleado para actividades de las cuales la empresa no quede al margen. El dinero que gana una empresa debe ser reinvertido -o repartido entre sus inversores-.

Las razones conmovedoras no deben eclipsar a la estrategia para fijar el destino del dinero que podría ser considerado excedente en una empresa.

"La RSE debe estar alineada con la planificación estratégica empresaria para disparar la sinergia que le permita generar no solo valor económico sino también incrementalmente el valor social y ambiental", según señala Nicolás Gascue.

Camino hecho de pasos

La aplicación de la RSE consiste en un largo camino donde hay pasos ineludibles que deberán ser dados para que se pueda llevar a la práctica en forma efectiva.

¿Cómo hacemos para que la RSE que aplicamos sea sostenible? Es una de las tantas preguntas pertinentes que se hacen quienes desean avanzar y temen la interrupción de variables ingobernables que dejen sin valor el esfuerzo aplicado.

"Para poder hacer una RSE sustentable y a largo plazo -y que no vaya a ser lo primero en recortarse ante cualquier atisbo de dificultad- debería estar intrínsecamente alineada a nuestra



manera de generar valor económico” es la respuesta de Nicolás Gascue que nos muestra el inicio de un camino de metas consecutivas.

Hay aspectos sobre los cuales es sencillo opinar pero extremadamente complejo llevar esas opiniones a la práctica. Los peores enemigos para lograrlo son los prejuicios.

‘Una cosa es cómo gano dinero y otra es cómo me integro con la comunidad’ suele ser el planteo natural de quienes enfrentan este desafío; y encontrarán infinidad de ejemplos que le darán la razón.

Lo que suele ocurrir es que las empresas disocian su negocio y su vínculo comunitario, “y eso representa una gran oportunidad” según nos dice Nicolás Gascue.

“Si logramos encontrar formas de aplicar directamente nuestro negocio a solucionar problemas sociales y/o ambientales, estaremos incursionando en un nuevo nivel al aplicar una RSE más efectiva – ya que estaremos aplicando nuestro *expertise* como organización – y nuestro público podrá asociar más fácilmente la acción con la empresa” señala Nicolás Gascue.

Lo cierto es que el desafío es abarcador porque incluye tanto a las empresas, a los grupos que conforman a la comunidad con los cuales necesita -y le conviene- tener un vínculo tan activo como generador de valor y los consultores y expertos que sean capaces de mostrarles un camino diferente para guiarlos en la forma de conseguir acceder al nivel superior.

Un nivel superior donde todos se ven favorecidos; la empresa, los diferentes grupos de interés y la comunidad de la cual todos forman parte.

*fernando@solariscope.com